



Munich Personal RePEc Archive

Medellin: a city to service sector and the employment effects

Vélez Tamayo, Julián Mauricio

Universidad Autónoma Latinoamericana

November 2013

Online at <https://mpra.ub.uni-muenchen.de/58742/>

MPRA Paper No. 58742, posted 24 Sep 2014 14:04 UTC

**MEDELLÍN: UNA CIUDAD HACIA EL SECTOR SERVICIOS Y LOS
EFECTOS EN EL EMPLEO**

JULIAN MAURICIO VELEZ TAMAYO
DOCENTE UNIVERSIDAD AUTONOMA LATINOAMERICANA
MAGISTER EN DESARROLLO
julianvelez@unaula.edu.co

UNIVERSIDAD AUTONOMA LATINOAMERICANA
FACULTAD DE ECONOMIA
GRUPO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS
MEDELLIN
2013

MEDELLÍN: UNA CIUDAD HACIA EL SECTOR SERVICIOS Y LOS EFECTOS EN EL EMPLEO

Julián Mauricio Vélez Tamayo¹

RESUMEN

Medellín se transformó en ciudad capital de Antioquia cuando se estableció un cambio de paradigma productivo: el cambio de explotación minera a la producción agrícola y pecuaria; esto permitió el surgimiento de una industria incipiente en una ciudad que no tenía las características esperadas para que se presentara un proceso de industrialización. La investigación se clasifica como exploratoria de tipo histórica, donde involucra aspectos de tipo cuantitativo. Se ha evidenciado un crecimiento del sector servicios en el subsector actividades inmobiliarias con leve caída en el sector industrial manufacturero. Se observa una disminución del empleo en el sector industrial a partir del año 2006 contra un incremento del sector servicios, aunque las variaciones no son considerables y no se aprecia un cambio significativo, el proceso de terciarización se caracteriza por ser lento y complejo. Para esto, se procedió a evaluar el periodo comprendido entre 2000-2011.

La ciudad cuenta con una excelente oferta de servicios e infraestructura. Sin embargo, cuenta también con una serie de dificultades como una oferta laboral limitada por los pocos conocimientos de muchos de los agentes, adiestrados para actividades industriales, generado en muchos casos, por la oferta educativa de la ciudad.

Si bien se presenta crecimiento del empleo en el sector servicios, los empleos que genera aportan en alguna medida al valor agregado, sin embargo, algunos problemas hacen pensar en “rezagos” que aún no se han superado en esta materia.

El sector servicios es el eje y centro de toda la actividad productiva de la ciudad región, mientras que el proceso de industrialización se desplaza al anillo de frontera, que en nuestro caso se refleja en el Valle de San Nicolás, con la centralidad de Rionegro y más al extremo, la “despensa” de la gran ciudad región el oriente lejano encargado de la producción agrícola y pecuaria.

¹ Docente de Economía en la Universidad Autónoma Latinoamericana. Magister en Desarrollo UPB, Economista UN. julianvelez@unaula.edu.co. Documento resultado del proyecto de investigación: “El proceso de terciarización en la ciudad de Medellín: Efectos en la dinámica del empleo 2000-2010” del Grupo de Investigaciones Económicas de la Facultad de Economía de UNAULA.

Palabras clave: Desarrollo, Terciarización, Empleo, Industria, Servicios, Ley Pretty-Clark. Códigos Nomenclatura JEL: C01, C51, O10, O14, J 21.

ABSTRACT

Medellín became the capital city of Antioquia when a change in the production paradigm was established: the change of mining to agricultural and livestock production farm, which allowed the emergence of a fledgling industry in a city that, did not have the features expected to be present industrialization process. The exploratory research is classified as historical type, where quantitative aspects involved. It highlighted a growth in services in the real estate subsector with slight decline in the manufacturing industry. A decrease in employment in the industrial sector from the year 2006 against an increase in the services sector is observed, although variations are substantial and significant change, the process of terciarization is not appreciated as such being slow and complex.

The City has an excellent range of services and infrastructure. However, it also has a number of difficulties as a limited labor supply by the limited knowledge of many of the agents, trained to industrial activities, generated in many cases, by the educational deal in town

While employment growth occurs in the service sector, which generates jobs contribute to some extent to the value added, however, some problems think of "backwardness" that still not been passed in this area.

The service sector is the hub and center of all the productive activity of the city region, while the industrialization process moves to ring border, which in our case is reflected in the San Nicolás Valley, to the centrality of Rio Negro and more to the point, the "pantry" of the big city far east region manager of agricultural and livestock production.

Keywords: Development, Tertiarization, Employment, Industry, Services, Law Pretty-Clark. Nomenclature Codes JEL: C01, C51, O10, O14, J 21

INTRODUCCIÓN

El concepto de terciarización se refiere a la migración de las actividades económicas; es decir, al paso de una economía industrial a una economía de servicios; por lo que está íntimamente ligada al proceso de desarrollo económico. En nuestro caso, Medellín opta por el proceso de terciarización con la aprobación de su Plan de Ordenamiento Territorial mediante el Acuerdo 046 de 2006 que propone un cambio de la estructura productiva industrial hacia el sector servicios.

Si bien la ciudad pasó de ser la central de acopio mercantil en el periodo de la explotación minera de Antioquia en el siglo XIX, a ser una central industrial a

mediados del siglo XX, para el nuevo siglo su destinación parece acomodarse perfectamente a la lógica del tercer sector de la economía, el sector servicios.

Esta primera etapa en la cual la Villa de la Candelaria de Medellín se convirtió en Ciudad y en capital de Antioquia, obedece a las posibilidades no solo geográficas, sino también de desarrollo de actividades que la transforman en epicentro comercial dentro de la lógica de la explotación aurífera (dada su cercanía a las grandes minas del occidente y norte de Antioquia) así como la facilidad de ser el centro de acopio de bienes primarios producidos por poblaciones cercanas, cuya destinación ha sido la agricultura. Esta misma actividad comercial permitiría más tarde el surgimiento de la actividad industrial que la caracterizaría por mucho tiempo.

De igual forma, la ciudad de Medellín debe su crecimiento demográfico durante el siglo XX a la emigración de mano de obra principalmente proveniente del sector agrícola y pecuario. Esta población es rápidamente absorbida como mano de obra para las industrias textiles de la ciudad y del Área Metropolitana del Valle de Aburrá.²

Se quiere describir los efectos que ha generado el proceso de terciarización en la dinámica del empleo en el municipio de Medellín en la primera década del siglo XXI. Para ello, se mostrará el proceso histórico de cambio en la actividad económica de Antioquia y más específicamente la ciudad de Medellín. Se dará una visión general de la teoría sobre la terciarización en la formación de nuestro marco teórico; al mismo tiempo que se evalúa el cumplimiento de la conocida Ley Pretty-Clark con la estimación de un modelo econométrico con datos tomados de la Encuesta Continua de Hogares realizado por el DANE y se analizará las variaciones en el empleo del sector industrial y del sector servicios respectivamente, para verificar si por lo menos, desde el empleo, se ha evidenciado algún tipo de variación.

I. ALGUNAS CONSIDERACIONES PREVIAS: LA TERCIARIZACIÓN, MEDELLÍN HISTÓRICA Y DESARROLLO

Las características propias de la geografía antioqueña, hacen que la centralidad, Medellín y su área metropolitana, se ubique en medio de una serie de cadenas montañosas que la hacen limitar naturalmente por lo que se ha llamado “Herradura Verde”. Además, la tradición de la ciudad de Medellín como la capital política del departamento de Antioquia³, así como el sucesivo desarrollo

² No es de extrañar por tanto, que las características de una ciudad de servicios, se vean atractivas para los factores productivos en un modo de producción capitalista; ya que no sólo el capital vería su seducción hacia una ciudad como ésta, sino que también la “mano de obra” vería persuasión por ubicarse en Medellín.

³ Rol asumido desde la primera mitad del siglo XIX como la primera ciudad de Antioquia

del sector manufacturero, auspiciado por el proceso de “colonización antioqueña” que permitió un desarrollo del sector agrícola -principalmente del café- que dio paso al surgimiento de industrias de tipo textil en la ciudad.

Si bien históricamente la ciudad pasó de ser la central de acopio mercantil en el periodo de la explotación minera de Antioquia en el siglo XIX, a ser una central industrial a mediados del siglo XX, para el nuevo siglo, su destinación parece acomodarse perfectamente a la lógica del tercer sector de la economía, el sector servicios.

Esta primera etapa en la cual la Villa de la Candelaria de Medellín se convirtió en Ciudad y eventualmente en capital de Antioquia, obedece a las oportunidades no solo geográficas, sino también a la vocación que toma para la época: epicentro comercial en la lógica de la explotación aurífera; así como la facilidad de ser centro de acopio de bienes primarios producidos por poblaciones cercanas cuya destinación ha sido la agricultura.

De igual forma, la ciudad de Medellín debe su crecimiento demográfico durante el siglo XX a la emigración de mano de obra proveniente principalmente del sector agrícola y pecuario. Esta población es rápidamente absorbida como mano de obra para las industrias textiles de la ciudad y del Área Metropolitana.

No es de extrañar por tanto, que las características de una ciudad de servicios se vean atractivas para los factores de producción en un modo de producción capitalista; no sólo el capital vería su atracción hacia una ciudad como ésta, sino que también “mano de obra” o “capital humano” sería atraído a Medellín.

La terciarización es un fenómeno que se ha venido desarrollando en algunas ciudades del país. Es un proceso consistente en el cambio del enfoque manufacturero o industrial de la economía hacia la rama de los servicios, llamado sector terciario.

El objeto de este estudio, se centra en la variable empleo y sus eventuales características. Dada la naturaleza de su objeto, se trató de una investigación tipo *exploratoria*, ya que se busca la caracterización de un fenómeno; aunque quizá sea posible señalar efectos de la terciarización en la variable puntual de estudio: el empleo. Se acudió para el análisis, a *fuentes de información secundaria* obtenidas de instituciones asociadas al sector terciario y a entidades públicas tales como el DANE. Los métodos para el desarrollo del estudio fueron de tipo estadístico y econométrico además de utilizar información de carácter histórico, permitiendo análisis de tipo casuístico.

De ésta manera se obtendrá un estudio que servirá para la toma de decisiones en materia de política económica y educativa. Se espera se convierta en una herramienta para el análisis de la pertinencia del proceso de terciarización en la ciudad de Medellín y a la vez en sus políticas relacionadas.

Las regiones colombianas no han sido ajenas a este proceso de terciarización. Utilizando técnicas de insumo-producto, Bonet (2006) encuentra que, a pesar de algunas diferencias regionales, los sectores clave se han movido de sectores primarios y secundarios a sectores terciarios. Así es como en el periodo 1985-1997 se observa un cambio estructural donde los sectores dinámicos se mueven de los primarios (agropecuario y minería) a los terciarios (servicios públicos domiciliarios y servicios privados).

Sin embargo poco se conoce de los efectos puntuales que el proceso de terciarización ha generado en las diferentes ciudades del país, específicamente para variables tales como el PIB, nivel de empleo, ingresos fiscales que se convierten en aspectos relevantes a la hora de determinar la pertinencia del proceso en el marco estructural de nuestras ciudades. Es por ello que estudios como éste cobran suma importancia para la toma de decisiones y el planteamiento de política económica.

A. HACIA UNA INVESTIGACIÓN POR LA TERCIARIZACIÓN

El proceso de desarrollo económico de las últimas décadas ha propiciado la disposición de las economías a denominarse economías tercerizadas o terciarias. El proceso de terciarización, a lo largo de su historia y en la actualidad, presenta varias etapas que inician con el impulso de los sectores primarios, principalmente agropecuario y minero que en últimas no encierran un valor agregado considerable. En segunda instancia, se genera una dinámica sustancial en el sector manufacturero para pasar, por último, a la consolidación del sector servicios como eje central de la estructura económica. Esto a su vez genera un desplazamiento de mano de obra intersectorial.

B. ALGUNAS EVIDENCIAS

Según Schettkat y Yocarini (2003), al inicio del siglo XXI los países altamente industrializados han sido economías de servicios, sustentadas al menos en términos de la participación de estas industrias en la generación de empleo. Por citar algunos ejemplos, en el 2000, el 74% de la fuerza laboral de Estados Unidos estaba empleada en empresas de servicios; el 71%, en el Reino Unido y Francia; el 62%, en Alemania y Holanda, y el 63%, en España. Para América Latina, Weller (2004) indica que, a finales de los años noventa, los ocupados en las ramas de servicios representaron el 55% del empleo total. Además, La participación del sector servicios en el empleo y su valor agregado, justifica realizar procesos que permitan la comprensión de las especificidades, además de imponer nuevas miradas académicas sobre la dinámica de la economía en general (Landricini, 2011)

La economía colombiana tenía una vocación agrícola, la cual fue sucedida por un incremento de la actividad manufacturera e industrial a partir del cambio al

modelo Cepalino de sustitución de importaciones planteado para toda América Latina, cuyo fin era la promoción de las exportaciones y la reducción de la dependencia respecto a las importaciones. Durante la segunda mitad del siglo XX, algunos autores identificaron que la estructura económica en Colombia, estaba transformando su vocación productiva pasando del sector primario y del secundario al sector de servicios. Según Kalmanovitz y López (2004), la participación del sector terciario en el país ha aumentado en un 50% del total de la producción.

Respecto a la ciudad de Medellín, ésta se ha postulado en el contexto latinoamericano durante los últimos años, como una ciudad atractiva en el sector servicios, de manera que ha presentado un cambio en su vocación económica, pasando de la industria, representada por empresas tan importantes para el crecimiento de la ciudad como Postobon, Fabricato, Coltejer, entre otras, al sector servicios con compañías como EPM- UNE y más recientemente con desarrollos en el ámbito de la salud, el turismo y la tecnología. Sin embargo, se hace imperante establecer si el cambio de vocación que se ha venido evidenciando desde los últimos años ha tenido un impacto positivo en la dinámica del empleo para la ciudad identificando los sectores de la actividad terciaria que más lo han dinamizado.

II. MARCO TEÓRICO

La terciarización es el proceso de cambio que se da en la economía del sector primario (agrícola) y secundario (manufacturero-industrial) al sector terciario o de servicios. Los países industrializados son quienes tienen mayor porcentaje de su economía basado en este sector, y los países en vías de desarrollo están cada vez aumentando la participación de los servicios, lo cual lleva a concluir que la tercerización es propia de las economías modernas y de acuerdo al tamaño de éstas es el impacto de dicho proceso.

A. ECONOMIA LOCAL Y DESARROLLO REGIONAL

La organización del territorio se establece según su participación en la actividad económica. Es decir, si la actividad económica se enmarca dentro de actividades propias del Sector III (Servicios) de la economía, ésta configura la centralidad, así se forma un anillo alrededor de este centro, con las actividades industriales (Sector II), y más al margen o periferia las enmarcadas en la actividad agropecuaria. Esta situación se evidencia en Medellín como centralidad y destinada al sector servicios, el Oriente Cercano, que corresponde al Valle de San Nicolás con la ciudad de Rionegro, se destina como el anillo alrededor del centro que sirve para el establecimiento de actividades industriales y más a la periferia, el oriente lejano, enmarcado en la actividad agropecuaria.

Aunque las propuestas aquí mencionadas son interesantes, se toman solo como insumos que pueden generar un ambiente propicio de análisis a la realidad que se quiere estudiar que en este caso, se refiere a la terciarización de la economía medellinense.

B. LA TERCIARIZACIÓN: LA ECONOMÍA HACIA EL SECTOR SERVICIOS

Se considera que la tercerización es un fenómeno que se acentúa en la medida en que los países alcanzan mayores ingresos. La terciarización de la economía colombiana ha sido reseñada por algunos autores. Kalmanovitz y López (2004) señalan que el fenómeno que se observa a lo largo del período 1950-2000, en el cual se da un aumento en la participación de los servicios de casi el 50% del PIB, podría ser identificado como un proceso de tercerización, que ha sido común a casi todos los países en desarrollo en la segunda mitad del siglo XX. Adicionalmente, Moncayo y Garza (2005) identifican una tercerización de la estructura productiva jalonado, principalmente, por las actividades de transporte y comunicaciones, financiero y servicios a las empresas y servicios de gobierno.

Algunas causas de la terciarización se deben al aumento del nivel de vida que exige un incremento de los servicios, al auge del turismo (crecimiento de los servicios de hotelería, restaurantes, comercio, transporte, bancos, entre otros), servicios de sanidad y educación, y la incorporación de la mujer a la vida laboral, ha hecho que se desarrollen servicios que favorecen la calidad de vida de éstas, como los de las guarderías. Además, como lo sugiere Bonet, 2007, citando a Clark, 1940:

Consideran que el incremento en servicios se debe a un cambio en la estructura de la demanda final de bienes a servicios. Su argumento está basado en la hipótesis de "jerarquía de las necesidades", donde se establece que los servicios satisfacen necesidades superiores que no pueden ser satisfechas por los bienes. En la medida en que el ingreso se incrementa, una porción mayor de los ingresos será destinada a la compra de servicios. Por lo tanto, el incremento en la producción de estas ramas será mayor en países con un ingreso per cápita mayor. (Bonet, 2007: 15)

El sector de los servicios comprende diversas actividades en las cuales se pueden clasificar los públicos y los privados. En los primeros van incluidos transporte, comunicaciones, administración pública, educación, sanidad y defensa; mientras que en el segundo término se ubican hotelería, comercio, servicios inmobiliarios, de ocio, personales y por último los bancarios. Este sector se diferencia de los otros porque produce bienes intangibles que son necesarios para el buen funcionamiento de una economía.

Según Weller (2004), el sector terciario se divide en 5: servicios básicos (electricidad, gas y agua, y comunicaciones), de distribución (comercio al por mayor y al por menor, transporte y almacenamiento), de producción (servicios financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a empresas), sociales

(administración pública, educación, salud, asistencia social), personales (restaurantes y hoteles, diversión, servicio doméstico, otros servicios personales).

Adicionalmente, algunos servicios, como los de comunicaciones y financieros son cada vez más intensivos en capital y tecnología y se alejan de la idea de ser intensivos en mano de obra. De acuerdo con Bonet (2007), basándose en Weller (2004),

El aumento de participación de las ramas terciarias estaría caracterizado, por lo tanto, por la generación de empleo de poca productividad, baja remuneración y poco impacto en la competitividad de la economía. En estos casos, se habla de la existencia de un proceso de terciarización espuria. (Bonet, 2007:17).

Es decir, otro fenómeno que se debe considerar es la existencia de este tipo de terciarización, que si bien no es intensiva en la utilización de mano de obra, la poca que pudiere utilizar sería de características de gran calificación, por lo que implicaría una mejor remuneración de este tipo de actividades; lo que significaría, que por lo menos por esta vía, se estimularía el crecimiento del nivel de ingresos de una parte de la población, que se podría evidenciar en las estadísticas.

Bonet (2006), reconoce que

la Terciación se encuentra en la lógica de la internacionalización de la división del trabajo, utilizando terminología de Adam Smith.

Una de las discusiones vigentes en la literatura económica es la relación entre el desarrollo económico y la participación de los sectores terciarios en la economía. Es claro que tanto las economías desarrolladas como aquellas en proceso de desarrollo han mostrado una tercerización en su estructura económica. La importancia de las actividades terciarias se incrementa a medida que los países registran un mayor desarrollo económico.

En conclusión la terciarización debe entenderse como la transformación económica y social, que afecta a la sociedad actual a través de la inserción en el sector de los servicios.

Muchas veces, lo que no sea agrícola o manufacturas debe de encuadrarse en el sector terciario, es necesario por tanto, que se identifiquen subsectores bien definidos como es el caso de las finanzas o el desarrollo informático. (Altamirano, 2012) Es decir, no se muestra con claridad la correcta concepción del sector terciario

Con el fin de explorar el tipo de tercerización en las regiones colombianas, se han agregado los sectores terciarios en cinco grandes grupos siguiendo la caracterización de Weller (2004), a saber:

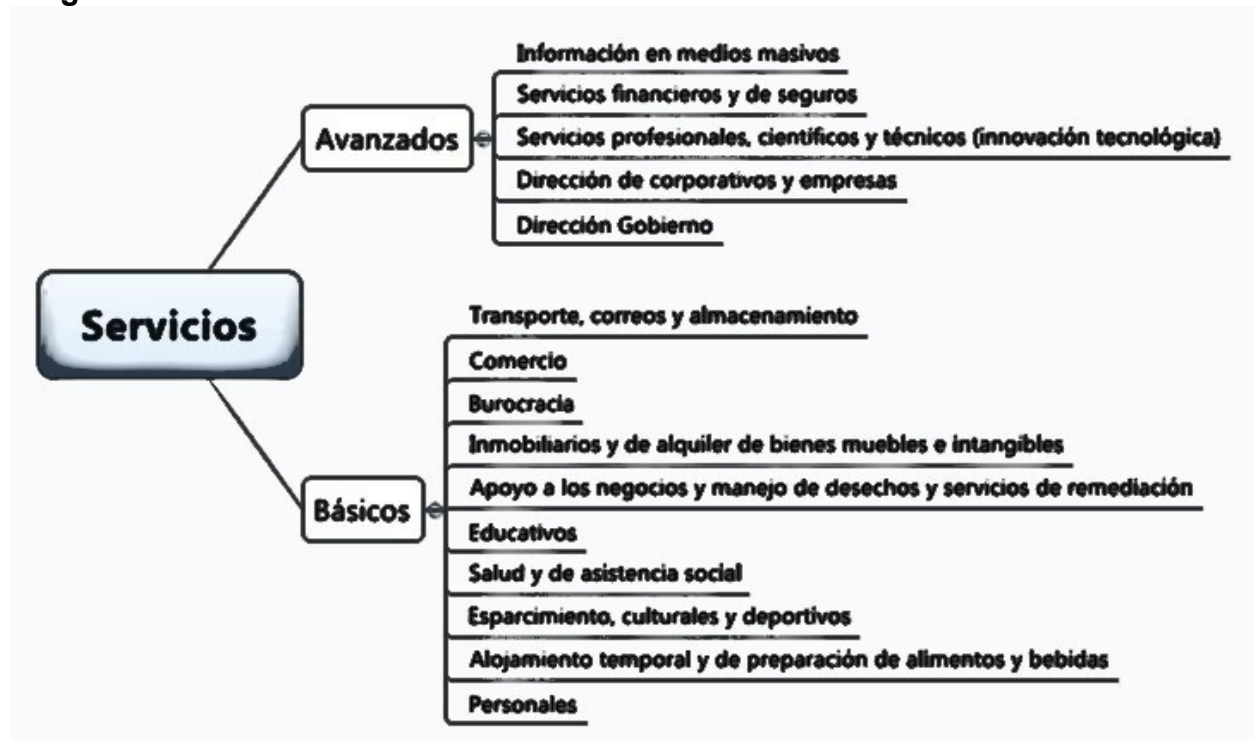
- Servicios básicos: electricidad, gas y agua, y comunicaciones.

- Servicios de distribución: comercio al por mayor y al por menor, transporte y almacenamiento.
- Servicios de producción: servicios financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a empresas.
- Servicios sociales: administración pública, educación, salud, asistencia social.
- Servicios personales: restaurantes y hoteles, diversión, servicio doméstico, otros servicios personales.

La dinámica del empleo en el contexto de esta investigación corresponde a los cambios en términos absolutos y relativos totales en ésta variable. Adicionalmente hace referencia al cómo se distribuye la proporción de empleados, es éste caso, entre las diferentes ocupaciones de importancia para el sector terciario, esto con el fin de medir el impacto del proceso de tercerización en la variable, que se establece prioritaria para la determinación de la pertinencia de dicho proceso.

Por su parte, Altamirano (2012) Hace la clasificación del sector servicios teniendo en cuenta si su caracterización es básica o especializada, de acuerdo al siguiente cuadro:

Diagrama 1: Clasificación de los Servicios.



Fuente: Altamirano, 2012:45

Aunque Altamirano no sólo considera la existencia de estos dos, también es posible diferenciar en Servicios Básicos, si éstos pueden ser Especializados o no

Especializados. “Pero también en los básicos se necesita personal calificado, como muestras se tiene a los profesores, médicos, diseñadores de videojuegos entre muchos otros. Por lo tanto dentro de los servicios también se tendría la categoría de especializados y no especializados”. (Altamirano, 2012: 46)

C. LEY DE PETTY CLARK

Esta ley fue formulada al inicio por sir William Petty perfeccionada por Colin Clark, por ello se entiende como ley de Petty-Clark. Ésta estudia los sectores económicos y establece que el progreso de una economía se aprecia fundamentalmente a través del creciente volumen de la población que se dedica a los servicios, debido a que el crecimiento económico se desenvuelve de tal manera que la importancia relativa de dichos sectores se va desplazando del sector primario hacia el terciario que se vuelve el punto clave del crecimiento. De esta manera hay un traspaso de mano de obra de la agricultura a la industria y finalmente de ésta a los servicios.

Parece ser que el crecimiento y la terciarización tienen algunas explicaciones estilizadas (Mukherjee & Majumder, 2009) como son:

- 1) En los servicios, la elasticidad ingreso es mayor.
- 2) Se requiere de mayor capital humano para las mejoras tecnológicas y el cambio de la productividad.
- 3) Lo anterior enlaza los cambios estructurales en la economía en general y en el mercado laboral en particular.
- 4) Cuando el mercado laboral primario se vacía, de manera simultánea se llena el terciario y el sector secundario sirve de residuo y balance.

Sin embargo, el hecho de que el sector secundario sirva como residual para el sector terciario, parece no ser del todo cierto en las economías emergentes, el sector terciario en estos caso da cabida al exceso de mano de obra de otros sectores, en especial en los servicios básicos (Bonet, 2006)

Allan Fisher (1935) y Colin Clark (1940) de forma independiente, propusieron los llamados tres sectores, donde, en el curso del desarrollo económico el empleo en primer lugar pasa de la agricultura a la manufactura, y luego a los servicios.

En su obra "las condiciones de progreso económico", Clark sostiene que la demanda se desplaza a los servicios debido a que la demanda de productos manufacturados se satura y el empleo posteriormente se traslada al sector de servicios.

Al tiempo que subraya la importancia de los cambios de la demanda de servicios, Clark (1940) reconoce que las diferencias en el crecimiento de la productividad sectorial es otra causa importante de cambios en el empleo. Su argumento es que el empleo será reasignado por el sector manufacturero, que experimenta altas tasas de crecimiento de la productividad, pero presenta estancamiento de la demanda. Por el contrario la industria de los servicios, que a pesar de registrar menores tasas de crecimiento de la productividad, exhibe una demanda creciente. El supuesto de Clark se basa en datos empíricos detallados para un gran número de países, incluyendo no sólo el empleo sino también las cifras agregadas del gasto.

Según Baumol (1967, 2001), el cambio hacia el empleo del sector de servicios no es el resultado de cambios en la demanda final, sino de la diferencia de crecimiento de la productividad sectorial. Su hipótesis es que, cuando se mide en precios constantes, la demanda de bienes y servicios es independiente de la renta y que, en consecuencia, la proporción de servicios en la producción total es constante en el tiempo y entre países. Sin embargo, dado que la productividad del sector servicios aumenta menos que la productividad de fabricación, la proporción de empleo en el sector servicios será mayor en economías de altos ingresos. Si el aumento de los salarios en el sector servicios crece en línea con la tasa promedio de una economía, entonces la proporción de servicios en la producción nominal también aumentan con los ingresos.

Este aumento, sin embargo, no refleja un mayor deseo por los servicios, sino más bien "estancamiento tecnológico" de su producción. De esta manera Baumol (1967) explica la expansión del empleo en el sector de servicios en términos del diferencial de productividad, un constante cambio en la producción real de servicios y un aumento de los ingresos.

Victor Fuchs (1968) ha escrito uno de los estudios más completos sobre la expansión del empleo en el sector terciario. En él se analiza cuidadosamente varias fuentes de datos como en el historial de demanda entre otros instrumentos, por medio de las encuestas de presupuestos familiares. Sus resultados apoyan la hipótesis de Baumol, según la cual la demanda sólo desempeña un papel menor y el cambio del empleo hacia la actividad terciaria es principalmente incrementado debido a que el crecimiento en la productividad de los servicios está rezagado. Plantea que la productividad del sector servicios está retrasado respecto a la productividad del sector manufacturero debido principalmente a que la habilidad para el mejoramiento ha sido menor en los servicios, claro está que éste planteamiento no puede explicar totalmente el diferencial entre crecimiento de productividad entre los sectores.

D. CLASIFICACIÓN TEÓRICA DE LAS ACTIVIDADES DEL SECTOR TERCIARIO

Castells (1996) distingue entre distribución de servicios y producción de servicios, los cuales en su conjunto comprenden la relación de los servicios con el

proceso de producción; pero además, distingue entre el procesamiento de información (comunicaciones, finanzas, seguros, bienes raíces, servicios de gobierno) y la manipulación de mercancías y las actividades asociadas (minería, construcción, fabricación, comercio al por mayor y al menor).

El ejercicio de la de reclasificación se basa generalmente en la idea de que la demanda de servicios está relacionada con el fin de un servicio (consumidores vs servicios empresariales), o a la forma de su prestación (mercado privado/suministro público), pero también en la idea que los efectos económicos del aumento del empleo del servicio dependen de la información y conocimiento contenido en los diferentes servicios, la distinción en la base del progreso tecnológico es también importante, aunque en su mayoría implícita.

Más específicamente, los servicios pueden ser reclasificados sobre la base de si están relacionados con la distribución de los bienes (por ejemplo, comercio y transporte), se utilizan principalmente como insumos para la producción de bienes (por ejemplo, la banca, seguros y la ingeniería), o la permanencia son los servicios que se pueden dividir en servicios sociales (por ejemplo, los servicios de salud, educación), y servicios personales (por ejemplo, restaurantes, hoteles, peluquerías y salones de belleza).

Esta clasificación de los servicios fue la primera desarrollada por Katouzian (1970), pero posteriormente ha sido modificada y utilizada en los estudios de Singelmann (1978), Castells (1996) y Elfring (1988, 1989). Scharpf (1996) agrupa el sector servicios en:

- Transporte, almacenamiento y comunicaciones.
- Finanzas, seguros, bienes raíces y negocios.
- Servicios al productor
- Comercio, restaurantes y hoteles
- Servicios comunales, sociales y personales servicios
- Servicios privados o de consumo.

La clasificación de Scharpf (1996) es muy similar a la original de la versión Singelmann, pero no es una reproducción exacta. Además, considera que, mientras que la tasa del empleo de la población de bienes relacionados con las industrias es muy similar en la mayoría de los países industrializados, la tasa de empleo-población de los servicios privados difiere sustancialmente. Su explicación es que los bienes objeto de comercio internacional son producidos con mano de obra e insumos más o menos similares, y se exigen en cantidades más o menos similares en todos los países industrializados. Esto implica que sólo las diferencias en el grado de especialización (outsourcing) afectan la distribución del empleo entre la industria y la producción de servicios.

Con todo, América Latina ha vivido experiencias de “Terciarización” donde no parece cumplirse la teoría; muchos autores han llamado la experiencia latinoamericana como “Terciarización Espuria” (Altimirano, 2012. citando a Weller,

2004), dado que la terciarización vista en esta parte de América se sustenta en Servicios Básicos poco especializados. (Altimirano, 2012)

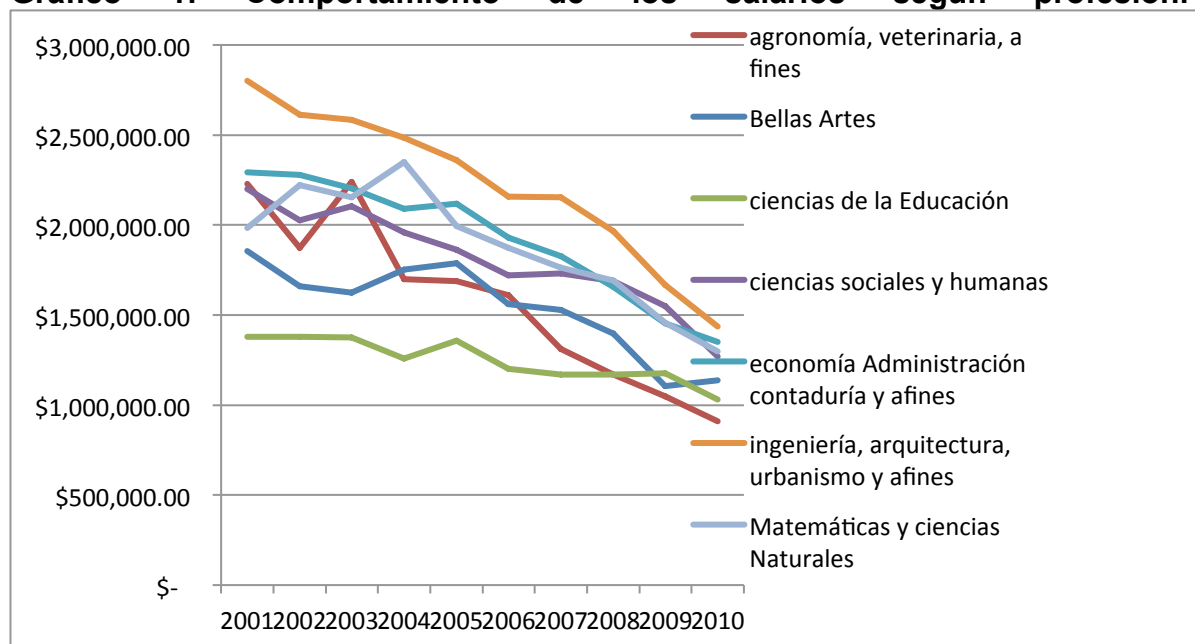
III. COMPORTAMIENTO DE LOS SALARIOS SEGÚN PROFESIÓN.

El objetivo de la investigación se centra en la relación que existe entre los empleos y el proceso de terciarización que emprendió la ciudad de Medellín en la primera década del siglo XXI. Para ello, es necesario dar un vistazo a la dinámica de los empleos y consecuentemente a los salarios, como medio de remuneración de éstos; lo que permitirá observar el grado de terciarización en la que se encuentra la ciudad de Medellín y si lo que se observa efectivamente obedece a un proceso genuino o quizá pueda presumirse un nivel espurio. Esta determinación se logra midiendo el nivel de empleo y su condición dentro del sector servicios.

Salarios según profesión

La relación de los salarios y la profesión está dada en el gráfico 1, que muestra el comportamiento de los salarios según la profesión. De acuerdo con la información, las ciencias de la educación al paso de los últimos 10 años ha sido la menor remunerada, siendo las de ingeniería, arquitectura y urbanismo las que mejor comportamiento presenta en el periodo de análisis. El comportamiento de todas en la década fue tendiente a la baja. Las profesiones relacionadas con las ciencias de la educación tuvieron un comportamiento relativamente estable con respecto a las otras. Se debe tener en cuenta también que las diferentes profesiones tenidas en cuenta aquí, están relacionadas directamente con el sector servicios del que trata nuestra investigación.

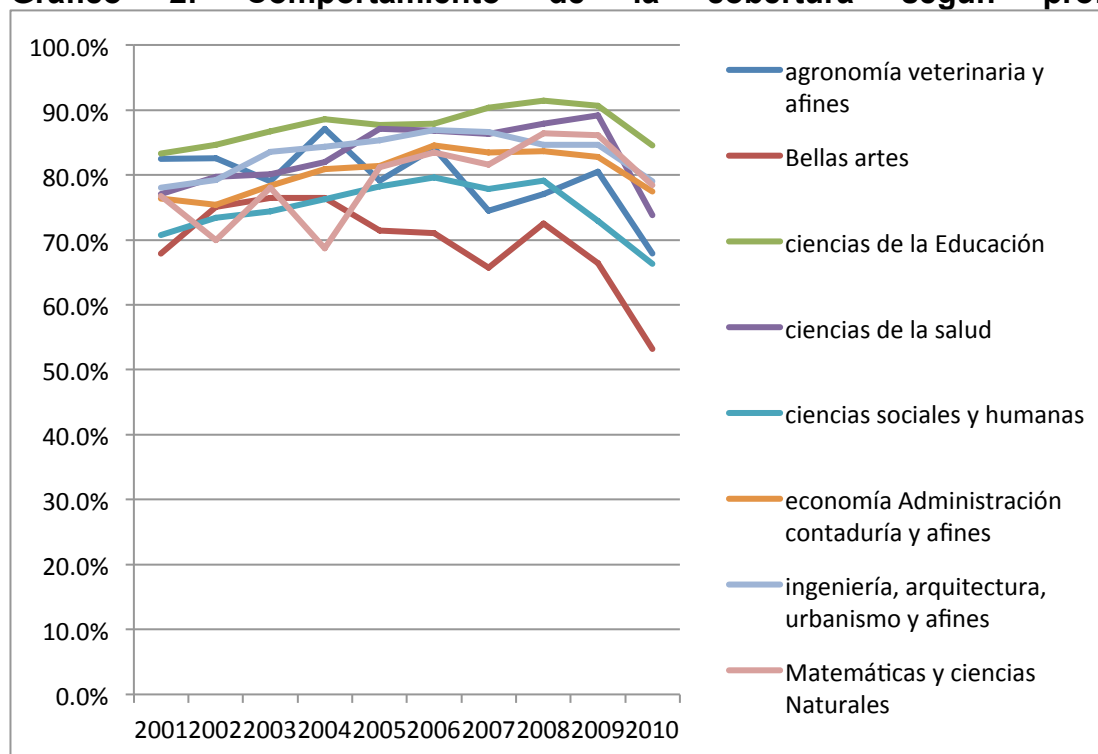
Grafico 1: Comportamiento de los salarios según profesión.



Fuente: Elaboración propia con datos del Observatorio Laboral del Ministerio de Educación.

En contraste con la remuneración que reciben las diferentes profesiones, donde la educación se evidencia como la menor remunerada, en tema de cobertura educativa por parte de las universidades de la ciudad de Medellín, parece correr con un mejor panorama, muestra una cobertura mejor que las demás, teniendo en cuenta que siempre se mantiene por encima del 80% (Gráfico 2), y en ocasiones se ubica por encima del 90%; la que peor comportamiento presenta son las bellas artes, que en cuestión de empleo, son las que me mayor dificultad presenta. El comportamiento de las profesiones relacionadas con la Educación, y su nivel por encima del 90% puede explicarse por los sucesivos concursos de méritos realizados por la Comisión Nacional del Servicio Civil en compañía de las Secretarías de Educación certificadas a partir del año 2006. Sin embargo, el nivel mejor remunerado se evidencia en las ingenierías, urbanismo y afines que permite presumir la preeminencia e importancia sobre las demás en la delineación de la territorialidad metropolitana, donde la demanda de estos profesionales es más significativa por los diferentes proyectos y procesos de urbanismo en los que se envuelve la ciudad, además, es perfectamente explicable desde el punto de vista de la necesidad de que una ciudad receptora de mano de obra, pueda contar con espacios tanto públicos como privados para esta clase de personas, que buscarían en empleos en el sector servicios, que redundaría en un crecimiento del valor agregado y eventual crecimiento económico de la ciudad y sus alrededores.

Gráfico 2: Comportamiento de la cobertura según profesión



Fuente: Elaboración propia con datos del observatorio laboral del Ministerio de Educación Nacional.

A. TERCIARIZACIÓN EN LA CIUDAD DE MEDELLÍN: RESULTADOS DE UNA INDAGACIÓN HISTÓRICO-CUALITATIVA.

Transformaciones de la ciudad: del sector primario al terciario.

La ciudad de Medellín ha tenido una historia íntimamente ligada al proceso de producción de Antioquia; se conformó como ciudad justo cuando la provincia ingresó en la lógica de la producción agrícola dejando a un lado el proceso de explotación minera que caracterizó la actividad económica de Antioquia durante toda la época colonial. En este sentido la ciudad de Antioquia se configuró como capital sólo en la época de la explotación aurífera; cuando ésta decayó a finales del siglo XVIII, lo hizo igualmente la ciudad madre; y al mismo tiempo, aumentó el predominio económico y político de Medellín, cuando la actividad económica se volcó a actividades de tipo agrícola y pecuario.

No es sino hasta la segunda década del siglo XIX, cuando Medellín se configura como Capital de la Provincia y del Obispado a la vez que la actividad agropecuaria toma especial forma en el oriente de Antioquia, todo esto provocado por la emigración de la actividad económica del sector primario de explotación minera a producción agropecuaria.

Más tarde, hacia la segunda mitad del siglo XIX, Antioquia se configura como centro de expansión poblacional hacia el sur occidente colombiano, proceso que se conoce como de “Colonización Antioqueña” que permitió además, que la agricultura se transformara hacia un producto particular: el café, que de una u otra forma permitiría el cambio de vocación económica de Medellín y Antioquia de agrícola a industrial; pues sería el café, unido a un sistema financiero incipiente, lo que provocaría la financiación de maquinaria y establecimiento de empresas industriales en el sector textil. Kalmanovitz (2010), expresan esta situación de la siguiente manera:

el significado económico del café fue enorme: generó el más grande excedente económico hasta entonces conocido en la historia del país, el cual se expresó en divisas que sirvieran para financiar el capital fijo de la industria que venía surgiendo en Barranquilla, Bogotá y, sobre todo, Medellín. Se constituirá la base de un mercado interno, ...que sirvió de acicate a la industrialización, que a su vez, multiplicaba el mercado con sus inversiones (Kalmanovitz, 2010: 122, 123)

Este proceso de transformación de la actividad agropecuaria a la industrial, experimentado en Medellín desde mediados del siglo XIX, continúa hasta las primeras dos décadas del siglo XX. Este proceso de “secundarización” de la economía, no sólo de Medellín sino de Colombia en general, fue un proceso largo y complejo, limitado por variaciones institucionales ocasionados por la vigencia de hasta tres constituciones políticas (1856, 1863 y 1886), además de las subsecuentes reformas que tuvo la centenaria constitución de 1886 en 1910 y en 1936; que extendieron y complejizaron aún más este proceso.

A pesar de no contar con las condiciones de la revolución industrial europea o norteamericana, Medellín supo ingresar a la industrialización de una forma particular; de acuerdo a Kalmanovitz (2010) el proceso de demanda interna, mediante el aumento de los consumos generó un interés por importaciones inglesas y otras formas capitalistas en Medellín, Bogotá y Barranquilla,

Lo cual quiere decir que la protección que demandaban no había dado lugar a un proceso natural de industrialización – en el que el pequeño artesano se tornaría paulatinamente en empresario que adquiriría maquinaria y contrataría mano de obra asalariada. Lo que evidencia el hecho que la industria surge en regiones sin tradición artesanal” (Kalmanovitz, 2010: 94)

Según esto, a pesar de que Medellín al iniciar su proceso de “secundarización” no aparecía como epicentro de despegue industrial comparativamente con otras ciudades de la época; fue la que mejor tuvo aceptación y transformación de su vocación económica; basado en gran parte por el proceso colonizador del sur occidente colombiano y la eventual expansión de la economía cafetera mediante la modalidad de pequeños propietarios y minifundios, que bajo las condiciones de organización política federalista, permitió un despegue que fue retardado por la Regeneración hasta ya entrado el siglo XX.

De forma similar, el proceso de transformación de la actividad económica del sector industrial al sector servicios se constituye en un proceso largo y

complejo; los cambios estructurales en lo político y económico que sufrió Colombia desde la década de 1980, posibilitaron el proceso de industrialización de quienes, en el pasado tomaron la faceta agropecuaria. Medellín asume como capital y se torna centro y capital política y económica de Antioquia cuando el oriente toma el papel de ser “expensa agrícola”, además de permitir el crecimiento del producto que sería comercializado y consumido por la reciente capital, la orientación agrícola hacia el café que luego daría pie a la financiación para la creación y generación de industria en el Valle de Aburrá; ahora, al configurarse el oriente y más específicamente el Valle de San Nicolás hacia el proceso de industrialización por emigración de las otras industrias medellinenses; podría permitir una transformación hacia el sector servicios del Valle de Aburrá.

El proceso de terciarización

Como se dijo, la economía colombiana tenía una vocación agrícola hasta bien entrado el siglo XX, esta fue sucedida por un incremento de la actividad manufacturera e industrial a partir del cambio al modelo Cepalino o de sustitución de importaciones planteado para toda América Latina, cuyo fin era la promoción de las exportaciones y la reducción de la dependencia respecto a las importaciones. Durante la segunda mitad del siglo XX, algunos autores identificaron que la estructura económica en Colombia, estaba transformando su vocación productiva pasando del sector primario y del secundario al sector de servicios. Según Kalmanovitz y López (2004), la participación del sector terciario en el país ha aumentado en un 50% del total de la producción.

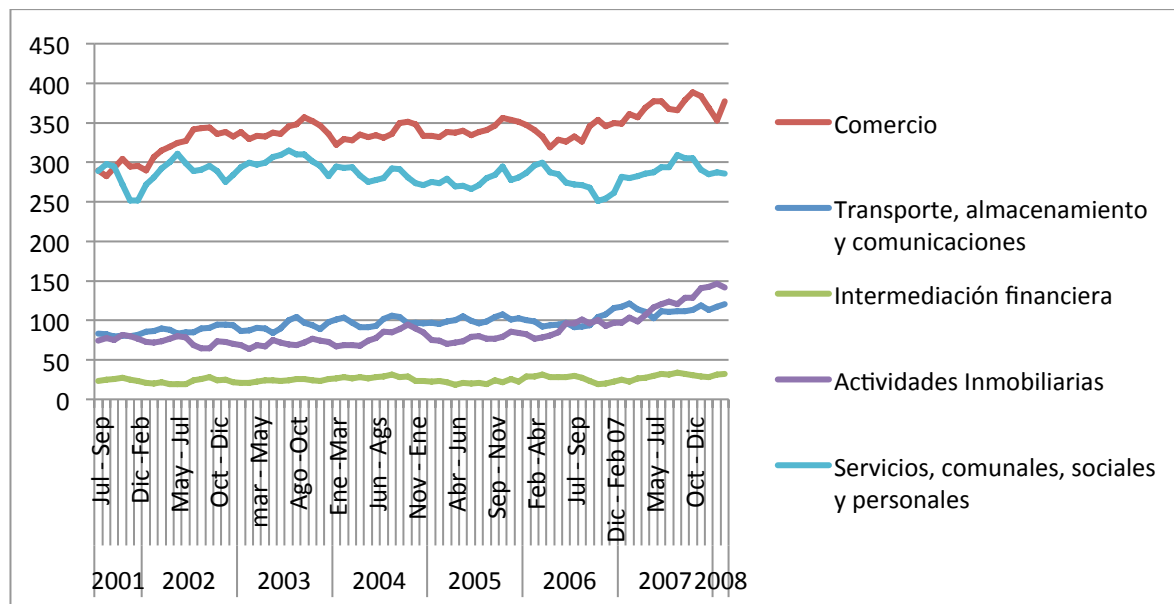
La Terciarización en la ciudad de Medellín

La evidencia estadística demuestra que a partir de la última década del siglo XX, ha habido transformaciones importantes en la ciudad de Medellín y el Valle de Aburrá en lo referente a la dinámica del empleo. Al querer observar el comportamiento de la ciudad hacia la terciarización, la forma más práctica de hacer es vía empleo, ya que en ésta se evidencia el protagonismo de la actividad económica. Para ello, se contó con la información contenida en la Encuesta Continua de hogares, con datos desde 2001 hasta el 2008.

Al querer observar la influencia de la aprobación del Acuerdo 046 de 2006 sobre la realidad económica de la ciudad, se puede observar, un leve mejoramiento de los niveles de empleo en dos subsectores del sector servicios como lo es el comercio y los servicios personales, sociales y comunales (Ver gráfico 3); sin embargo, el comportamiento de otros servicios como los financieros, mientras que el transporte y la intermediación financiera se mantienen en su rango en toda la primera década del siglo XX, los sectores en los cuales se evidencia un incremento en los empleos en el transporte y actividades inmobiliarias presentan cierta mejoría, teniendo en cuenta que es más fuerte el crecimiento de la

población ocupada en ésta última actividad, pero cuya tendencia está desde antes de la aprobación del Acuerdo

Gráfico 3: Comportamiento de la población ocupada según rama de actividad. (Desagregado) solo Servicios clasificación Scharpf (1996).



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta continua de hogares.

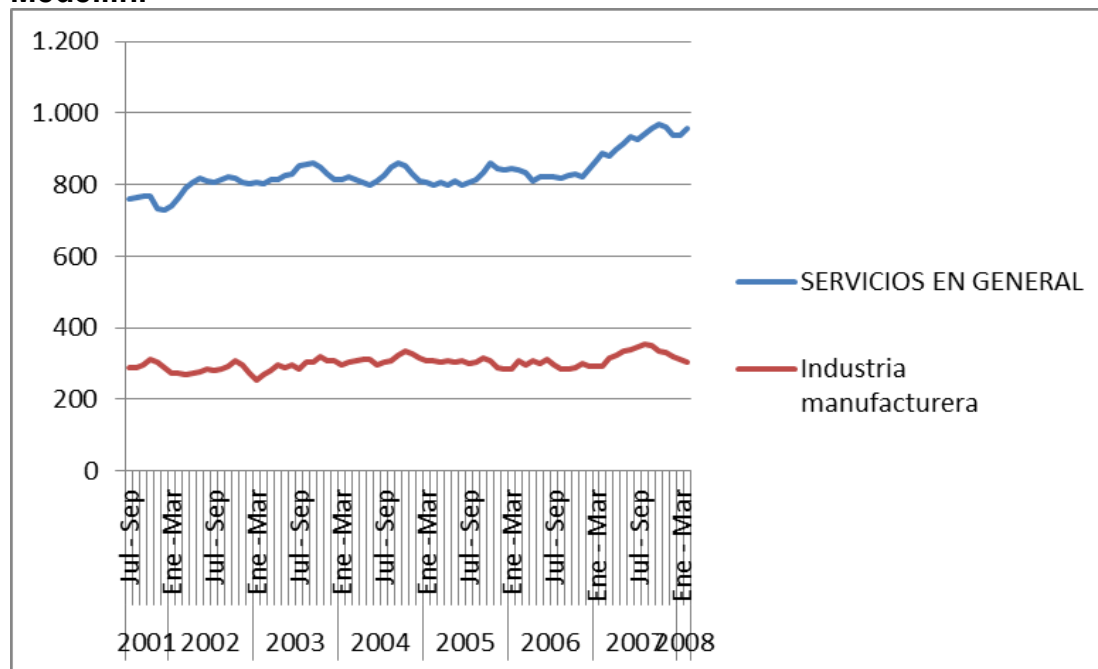
Sin embargo, para poder evaluar el impacto no sólo del Acuerdo 046, sino de la evidente emigración de la población ocupada del sector industrial al sector servicios, como se define el proceso de terciarización, es necesario comparar el nivel de ocupación con estos sectores. Efectivamente, después de la aprobación del Acuerdo se observa una disminución del empleo en el sector industrial contra un incremento del sector servicios, (ver gráfico 4)

Aunque las variaciones no son considerables y no se aprecia un cambio significativo, el proceso de terciarización como se ha dicho, se caracteriza, al igual que el de secundarización, por ser lento y complejo; de igual forma, es necesario considerar la existencia de una gran población ubicada laboralmente en la industria que reside en la ciudad de Medellín y viaja cotidianamente a cumplir sus obligaciones a las industrias ubicadas en el Valle de San Nicolás. Sin embargo, como se vio en la ecuación estimada de regresión existe una sensibilidad negativa entre la ocupación total de servicios y la ocupación del sector industrial de un $-0,878236$. (ver ecuación de regresión).

Lo cierto es que se evidencia un incremento en el empleo en el sector servicios, es necesario tener en cuenta que esta situación se debe a que el sector servicios no es un sector exclusivo, comprende varios subsectores. Más específicamente, los servicios pueden ser reclasificados sobre la base de si están relacionados con la distribución de los bienes (por ejemplo, comercio y

transporte), se utilizan principalmente como insumos para la producción de bienes (por ejemplo, la banca, seguros y la ingeniería), o la permanencia son los servicios que se pueden dividir en servicios sociales (por ejemplo, los servicios de salud, educación), y servicios personales (por ejemplo, restaurantes, hoteles, peluquerías y salones de belleza).

Gráfico 4: Población ocupada en sector servicios e industrial en la ciudad de Medellín.



FUENTE: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Hogares

Otros aspectos referentes a la terciarización.

El proceso de transformación de las actividades económicas de un territorio está determinado por situaciones históricas determinadas. La terciarización, así como la “secundarización” son procesos que se pueden calificar de históricos, incluso evolutivos. En este orden de ideas, al concebir esa transformación que se llama terciarización no es otra cosa que desarrollo, como lo describe Múnera (2007):

Desde el punto de vista semántico, la noción “evolución” es la que más se acerca a la de desarrollo: No obstante, es quizá la que menos se ha explorado... Aunque la noción de evolución está ligada desde su origen a procesos de la naturaleza y se refiere a transformaciones no previstas, se puede relacionar con los procesos sociales, en la medida en que las transformaciones se realizan teniendo en cuenta las características propias de aquello que evoluciona (Múnera, 2007: 15)

Las transformaciones no previstas a las que refiere Múnera, son las mismas transformaciones inesperadas que permitieron que la ciudad industrializada en los años ochenta haya ingresado a la lógica de la terciarización al establecerse como ciudad de servicios, inclusive mediante la aplicación de políticas públicas fundamentado en el Acuerdo 046 de 2006.

IV. LEY PRETTY-CLARK: UNA EVIDENCIA EN LA CIUDAD DE MEDELLIN

Al ser el objeto de investigación, el análisis de los efectos que ha generado el proceso de terciarización en la dinámica del empleo en el municipio de Medellín (2000-2010), se logra inferir que la naturaleza de la misma es exploratoria y busca evidenciar la fundamentación empírica de la ley Pretty-Clark en el contexto medellinense. Se parte del hecho de que ésta logra caracterizar el objeto de estudio, así como señalar sus propiedades y particularidades internas asociadas a dicha dinámica, de manera que al final se logre dar una visión general respecto a los efectos de un proceso ya conocido en la ciudad sobre la variable empleo.

A. ANALISIS CUANTITATIVO

En una investigación como la que se está realizando, el instrumento para la adquisición de datos se basa exclusivamente en la consecución de información secundaria que permita una exploración inicial del proceso de terciarización en la ciudad de Medellín. Como el interés o meta de ésta se centra en la variable empleo, además de la observación, tabulación y graficación de la información recolectada, se procedería con una etapa interpretativa para concretar respuestas.

El método como camino, debe ser la respuesta concreta de lograr los objetivos para resolver la pregunta y el problema de investigación, que en nuestro caso se basa en analizar los efectos que ha generado el proceso de terciarización en la dinámica del empleo en el municipio de Medellín durante el periodo 2000-2010.

La fundamentación de la metodología tratada, se basa en la explicación de un fenómeno que desde la práctica académica se percibe y desde la acción gubernamental se incita. La explicación del fenómeno de terciarización en la ciudad de Medellín y su impacto en la dinámica del empleo, sólo se podrá dar si se posibilita un escudriñamiento de las principales variables que caracterizan el fenómeno. Luego de identificar éstas variables y su función y acción en el proceso de terciarización se hace necesario la utilización de la Hermenéutica, del Arte de la Interpretación, para establecer las relaciones entre las mismas variables y el fenómeno mismo de una forma sistémica y fundamentalmente relacionada entre sí, tanto endógena como exógenamente.

El instrumento que se utilizó es de carácter tanto cualitativo como cuantitativo; además, se basó en la consecución de información secundaria obtenida de diferentes entidades del orden nacional, departamental y municipal. Lo que busca el instrumento, mediante la utilización de herramientas estadísticas (estadística descriptiva, principalmente) y posibles herramientas de tipo econométrico, es establecer una interpretación de la realidad social generada por el fenómeno de la terciarización. Es decir, es necesario describir inicialmente el fenómeno de la terciarización en la ciudad de Medellín no sólo desde el proceso

de aprobación del acuerdo 046 de 2006, sino durante todo el periodo de tiempo propuesto (2000-2011) para luego evaluar la pertinencia e impacto de la aprobación de este Acuerdo (046 de 2006) respecto al fenómeno general que se estudia.

Luego desde la óptica crítica, basada en la elaboración del marco conceptual, posibilitado por las lecturas previas referentes al fenómeno, generar la explicación para poder dar razón de la realidad que se está estudiando; es decir, argumentar con piso teórico y evidencia estadística, aquello que se observa y percibe sobre el proceso de terciarización. Es claro que como todo pasa por la propia mirada, no serían ajenos los juicios de valor, y mucho menos al tratarse de una investigación que “evalúa” la pertinencia e impacto de una decisión de corte político.

Respecto a la decisión de la utilización de herramientas cuantitativas, se tiene que ésta:

- Permite la enumeración y la medición, consideradas como condición necesaria.
- La medición debe someterse a los criterios de confiabilidad y validez.
- Permite el uso de las matemáticas y todas aquellas herramientas que operan en torno a ella.
- Busca reproducir numéricamente las relaciones que se dan entre los objetos y los fenómenos.
- Se le relaciona con los diseños o investigaciones tradicionales o convencionales como los estudios experimentales.
- Cantidad, magnitud, extensión, encuesta, formulario, variables, bases de datos.

B. RELACIONES ENTRE EL SECTOR II Y EL SECTOR III DE LA ECONOMÍA MEDELLINENSE

Para la Ciencia Económica, el instrumento mayor utilizado ha sido el econométrico, ayudado por la estadística general. Razón de ello, la propuesta de instrumento se basa en la utilización de una regresión lineal múltiple que vincule una serie de tiempo con datos del sector servicios, para ello, se considerarán las siguientes variables, denotados como aparece en el cuadro:

Tabla 1: Variables y notación

| Variables | Notación |
|---------------------------------------------|-----------------|
| Comercio, hoteles y restaurantes | CHR_t |
| Transporte, almacenamiento y comunicaciones | TAC_t |

| | |
|---------------------------------------------|--------|
| Intermediación financiera | IF_t |
| Actividades Inmobiliarias | AI_t |
| Servicios, comunales, sociales y personales | SS_t |
| Servicios en General | SG_t |
| Industria Manufacturera (sector industrial) | IM_t |
| Ocupados Medellín | OM |

Fuente: Elaboración propia.

La Notación A_t refiere a que se trabaja con serie de tiempo.

Por razones prácticas, se considera:

$$SG_t = CHR_t + TAC_t + IF_t + AI_t + SS_t \quad [1]$$

Se evaluará el impacto del sector servicios con respecto al sector Industrial, en este caso, el sector servicios tiene en cuenta el número de empleados en este sector representado con SG_t , mientras que el sector Industrial se representa con IM .

Téngase en cuenta que el número de ocupados totales de la ciudad de Medellín está determinado por los dos sectores observados aquí, de tal manera que:

$$OM = IM + SG \quad [2]$$

de lo que es posible determinar:

$$IM = OM - SG \quad [3]$$

Obsérvese que efectivamente debe existir una relación inversa entre el sector industrial (manufacturero) y el sector servicios. Expresado en ecuación de regresión se tendría:

$$IM_t = \alpha + \beta OM_t + \gamma SG_t + \varepsilon \quad [4]$$

Ecuación General de Regresión., con ε El Valor del error de regresión.

se propone la Ecuación en Diferencias, como modelo de corrección de errores (MCE):

$$DIM_t = \alpha + \beta DOM_t + \gamma DSG_t + \varepsilon \quad [5]$$

con ε El Valor del error de regresión, Ecuación de Regresión según Modelo MCE o ADL (1,1,1)

Donde,

$$DIM_t = IM_t - IM_{t-1}; DOM_t = OM_t - OM_{t-1}; DSG_t = SG_t - SG_{t-1} \text{ [6]}$$

para t: 2000-2010

La regresión dio como resultado utilizando Eviews:

TABLA 2: RESULTADOS DE REGRESION.

Variable Dependiente: DIM

Observaciones: 79 después de ajustada

DIM= C(1) +C(2)*DOM +C(3)*DSG

| | Coeficiente | Error Std. | Estadístico-t | Prob. |
|--------------------|-------------|-----------------------|---------------|----------|
| C(1) | -0.164466 | 0.536633 | -0.306478 | 0.7601 |
| C(2) | 0.817536 | 0.045721 | 17.88081 | 0.0000 |
| C(3) | -0.878236 | 0.062165 | -14.12741 | 0.0000 |
| R-squared | 0.808004 | Mean dependent var | | 0.162869 |
| Adjusted R-squared | 0.802952 | S.D. dependent var | | 10.55502 |
| S.E. of regression | 4.685389 | Akaike info criterion | | 5.964010 |
| Sum squared resid | 1668.418 | Schwarz criterion | | 6.053989 |
| Log likelihood | -232.5784 | Durbin-Watson stat | | 1.537614 |

Fuente: Elaboración propia con el programa estadístico E-views

ECUACIÓN DE REGRESIÓN ESTIMADA:

$$DIM_t = -0.164466229 + 0.8175356152 * DOM_t - 0.8782359512 * DSG_t \text{ [7]}$$

Al estimar la regresión, los resultados muestran una tendencia negativa del total de servicios contra la industria manufacturera, en efecto, de acuerdo y en concordancia con lo observado más abajo, existe una relación negativa entre estas dos variables: El coeficiente -0,878236 identifica la sensibilidad o elasticidad de la variación de la industria manufacturera con respecto al incremento en la ocupación del sector servicios.

En efecto, es posible aseverar que por cada unidad de diferencia de empleos generados en el sector servicios, se afecta negativamente en un 0.878236 el total de la diferencia de la industria manufacturera, mostrando con ello, una relación inversa entre estas dos variables.

V. PERSPECTIVAS

Es fundamental determinar cuáles son las perspectivas a futuro de Medellín y su área metropolitana, el compromiso del gobierno de la ciudad para con su ciudadanía está por velar por el bienestar y futuro de ésta y detectar las potencialidades para el desarrollo, no solo económico sino también social. Y es en este aparte donde surge precisamente el asunto del empleo, éste en la medida de lo posible permite mantener un nivel de ingresos a las personas que les garantiza una calidad de vida digna.

La ciudad y por ende, todo su campo de irradiación que comúnmente se le conoce como Ciudad-Región, ha emprendido un proceso que apuesta por el sector servicios para el desarrollo económico; y es desde esta perspectiva que el empleo surge como una de las condiciones necesarias que hacen posible la visualización de esta condición elegida y emprendida por los gobernantes de la ciudad y plasmada en el acuerdo 046 de 2006. Medellín y su área metropolitana, se convierte en la subregión de servicios del departamento. Ello se debe a gran inversión interna y externa que busca transformar la ciudad en un epicentro de desarrollo hacia fuera.

A partir de unas características definidas por la ciudad mediante gestión pública enmarcadas en la definición de ciudad-servicios en el Acuerdo antes mencionado, hacen que sea una fortaleza, sumado al hecho de que cuenta con una excelente oferta de servicios e infraestructura, una capacidad humana demostrada en la oferta de carreras universitarias enfocadas al sector servicios de la economía, así como la gran cantidad de entidades y asociaciones que ofrecen este tipo de actividades. Sin embargo, cuenta también con una serie de dificultades como una oferta laboral limitada por los pocos conocimientos de muchos de los agentes, especializados muchos en actividades industriales, una oferta de actividades productivas encaminadas al sector industrial aún, cuando la aprobación del Acuerdo lleva cerca de 6 años, el proceso de acoplamiento de algunas universidades al rumbo tomado por la ciudad ha sido lento y no ha habido buena modificación de los pensum académico que permita ofrecer carreras técnicas, tecnológicas y profesionales encaminadas al sector; así como la saturación en unas cuantas carreras que saturan el mercado laboral y empujan hacia la baja los niveles de salario de los trabajadores.

Ahora bien, existen medidas que se pueden tomar para que Medellín logre consolidarse como una ciudad de servicios especializados; entre ellas están:

Orientación de una política pública de educación con calidad desde los primeros años de formación para que permita el desarrollo de capacidades y competencias hacia la actividad productiva de la ciudad.

Promoción de desarrollo de actividades por parte de las empresas del sector servicios que permitan la vinculación de personas en este sector, así como la promoción de nuevas y mayores actividades que hagan que la ciudad incursione en el mundo globalizado de hoy.

De igual manera una política pública que permita la transición sin problemas del sector industrial al sector servicios. Es de anotar que este proceso también se puede ver reflejado en que los agentes especializados en el sector secundario, residentes en la ciudad necesitan “servicios” como el transporte para movilizarse dentro de la ciudad y hacia sus respectivos lugares ya relocalizados de trabajo.

Se debe incentivar también la elaboración de proyectos y propuestas de investigación que permitan entender mejor la dinámica de la terciarización y que hagan posible el desarrollo de nuevos saberes y correctivos que generen precisiones en el proceso.

CONCLUSIONES

Como se vio, el proceso de terciarización, como todo cambio de paradigma productivo, es largo y complejo que obedece a múltiples factores, entre ellos la aplicación de políticas públicas y a la preparación de la mano de obra.

De acuerdo con los resultados de la regresión, es posible aseverar que por cada unidad adicional de empleos generados en el sector servicios, se afecta negativamente en un 0.878236 el total de la variación de la industria manufacturera, mostrando con ello, una relación inversa entre estas dos variables.

Durante el transcurrir de la primera década del siglo XXI, el proceso de terciarización se ha evidenciado mediante la dinámica del empleo, se ha notado un crecimiento de los empleos en el sector servicios en general; este crecimiento se explica por la alta participación del empleo en el comercio, pero también se ha dinamizado, considerablemente el crecimiento del empleo en el sector servicios subsector actividades inmobiliarias, superando incluso las actividades de servicios de transporte almacenamiento y comunicaciones. Aunque la mayor participación durante la primera década del siglo XXI se da en los servicios de transporte y servicios comunales y personales, estos pueden afectarse de alguna manera con el rápido crecimiento de los servicios inmobiliarios y un leve crecimiento del sector transporte. (Ver gráfica 1).

El proceso de terciarización está aún muy lejos de terminar, este como proceso histórico, obedece a múltiples motivos del orden sociológico y cultural, donde se hace necesario periodos considerables de tiempo para consolidar, en esta primera etapa del proceso de terciarización, se dinamizan las diferentes actividades, se sustraen unas, se contraen otras, y otras tantas emergen con más velocidad. Así como el proceso de secundarización tuvo una duración de cerca de 70 u 80 años, desde el inicio del proceso a mediados del siglo XIX hasta la segunda o tercera década del siglo XX, con el que el sector industrial textil tuvo especial protagonismo, la terciarización debe elegir de forma natural, y de acuerdo con las realidades y condiciones propias de la ciudad de Medellín lo permitan, para establecerse en un subsector que ofrezca ventajas tanto

comparativas, absolutas y competitivas con las otras ciudades del país y del mundo.

Las preferencias de los habitantes de la ciudad en cuanto a las profesiones no es coherente para dinamizar el proceso de tercerización que se quiere promover en Medellín, los responsables de la gestión pública y de sus eventuales políticas públicas hablan desde los clústers que hay en la ciudad y la necesidad de revitalizarlos así como la creación de unos nuevos.

Al tratar de responder la pregunta ¿El proceso de terciarización de Medellín es espurio o genuino? La respuesta que se genera es un panorama incierto. Si bien se presenta crecimiento del empleo en el sector servicios, los empleos que genera aportan en alguna medida al valor agregado, sin embargo, problemas como la remuneración así como lo limitados en el tiempo de estos empleos, hacen pensar en “rezagos” que aún no se han superado en esta materia. Es decir, aparecen brotes “espúreos” en lo que podría llamarse una terciarización genuina, quizá generado porque el proceso aún está en marcha y todavía culturalmente se está ligado a una dinámica industrial donde no es muy necesaria la especialización en saberes. Falta en este sentido una orientación de política pública en educación que permita el surgimiento de profesionales idóneos que la ciudad necesita para generar el preciado valor agregado y su eventual impacto dentro de la economía del municipio y del Área Metropolitana.

. El sector servicios es el eje y centro de toda la actividad productiva de la ciudad región, mientras que el proceso de industrialización se desplaza al anillo de frontera, que en nuestro caso se refleja en el Valle de San Nicolás, con la centralidad de Rionegro y más al extremo, la “despensa” de la gran ciudad región el oriente lejano encargado de la producción agrícola y pecuaria.

BIBLIOGRAFIA

Altimirano, (2012). *El impacto de la terciarización en la pobreza por ingresos en México: 2000-2010*. Tesis de Doctorado en Economía Regional. Universidad Autónoma de Coahuila: México.

Baumol, W. J. (2001) *'Paradox of the Services: Exploding Costs, Persistent Demand'*.

Bonet, J. (2006). “Cambio estructural regional en Colombia: una aproximación con matrices insumo-producto”. *Coyuntura Económica* 36(1), 147-176.

Clark, C. (1940, revised and reprinted in 1951) *The Conditions of Economic Progress*. London: MacMillan & Co. Ltd.

Concejo de Medellín (2006). Acuerdo 046.
http://www.lonja.org.co/info_web/docs_publicos/ACUERDO%20046%20DE%202006%20%20POT%20MEDELLIN.pdf recuperado el 12 de abril de 2012

Erramilli, M. K. (1990). "Entry mode choice in service industries". *International Marketing Review* 7(5), 50-62.

Fisher, A.G.B. (1935) *The Clash of Progress and Security*. London: MacMillan & Co. Ltd.

Fuchs, V.R. (1968) *The Service Economy*. New York and London: Colombia University Press.

Kalmanovitz, S., López, E. (2004). "Patrones de desarrollo y fuentes de crecimiento de la agricultura". *Borradores de Economía* (288).

Kalmanovitz, S. (editor), (2010). *Nueva Historia económica de Colombia*. Bogotá: Taurus

Katouzian, M.A. (1970), 'The Development of the Service Sector: A New Approach', *Oxford Economic Papers*, 22:3, November

Landriscini, G. S. (2011). Tercerización de las economías y servicios avanzados un análisis de la cuestión a propósito de las ciudades, *Revista Electrónica CECIET* (ISSN L 1852 4583), Año I, Vol. I

Moncayo, E., Garza, N. (2005). "Cambio estructural y transformaciones espaciales en Colombia 1975-2000". *Economía y Región* 2(3), 124-163.

Múnera López, M. C. (2007). *Resignificar el desarrollo*. Medellín: Escuela del Hábitat CEHAP.

Muñoz, M. (2005). "La internacionalización de los servicios en los países desarrollados". *Comercio Exterior* 55(8), 692-700.

Scharpf, Fritz W. (1996). "Negative and Positive Integration in the Political Economy of European Welfare States", en Gary Marks, Fritz W. Scharpf, Philippe C. Schmitter y Wolfgang Streeck, eds., *Governance in the European Union*, Londres, Sage.

Schettkat, R., Yocarini, L. (2003). "The shift to services: A review of the literature". *IZA Discussion Paper*

Schettkat, R. (eds.) (2001) *The Growth of Service Industries: The Paradox of Exploding Costs and Persistent Demand*. Cheltenham: Edward Elgar. pp. 3 – 28

Weller, J. (2004). “El empleo terciario en America Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia”. *Revista de la CEPAL*